

Ezequiel 27

Lamentación por Tiro

En el capítulo 27 se describe a Tiro como nave mercante, construida perfectamente y que tenía una excelente tripulación de marineros. No obstante, en una gran tempestad, el peso de la mercadería hundió la embarcación hasta las profundidades del mar. Esta gran pérdida fue llorada por mucha gente, desde marineros hasta reyes.

LA DESCRIPCIÓN DE TIRO COMO EMBARCACIÓN (27.1–9)

27.1–3

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Tú, hijo de hombre, levanta endechas sobre Tiro. ³Dirás a Tiro, que está asentada a las orillas del mar, la que trafica con los pueblos de muchas costas: Así ha dicho Jehová el Señor: Tiro, tú has dicho: Yo soy de perfecta hermosura.

Versículos 1–2. Dios dijo a Ezequiel: «... **hijo de hombre, levanta endechas¹ sobre Tiro**» (vers.º 2). S. Fisch escribió: «“Levanta” significa literalmente “eleva”. Este verbo se usa siempre en relación con una lamentación, porque fue expresado a gran voz.»²

En el capítulo 26, se presenta a los «príncipes del mar» de las proximidades (vers.º 16) como los que entonan el canto fúnebre para Tiro. Ahora Dios mandaba a Ezequiel entonar un cántico que hiciera notar la muerte de Tiro.

Versículo 3. La expresión **que está asentada**

¹ Una «endecha» o «lamentación» es un canto o poema luctuoso, que por lo general se presenta en un funeral.

² S. Fisch, *Ezekiel: Hebrew Text and English Translation with an Introduction and Commentary (Ezequiel: Texto hebreo y traducción al inglés con introducción y comentario)*, Soncino Books of the Bible (London: Soncino Press, 1950), 178.

a las orillas del mar hace notar la ubicación geográfica de Tiro. El hebreo significa literalmente «entradas», que se refiere a las dos bahías de Tiro. Una se conocía como «la sidonia», debido a que daba hacia el norte, hacia la ciudad de Sidón. Tiro había dicho: «**Yo soy de perfecta hermosura**». Si bien esta región del Mediterráneo era muy hermosa, Tiro mostró una actitud orgullosa y arrogante al hablar así. Ella se consideraba superior a los que la rodeaban, y no titubeaba en decirlo.

27.4–9

⁴En el corazón de los mares están tus confines; los que te edificaron completaron tu belleza. ⁵De hayas del monte Senir te fabricaron todo el maderaje; tomaron cedros del Líbano para hacerte el mástil. ⁶De encinas de Basán hicieron tus remos; tus bancos de pino de las costas de Quitim, incrustados de marfil. ⁷De lino fino bordado de Egipto era tu cortina, para que te sirviese de vela; de azul y púrpura de las costas de Elisa era tu pabellón. ⁸Los moradores de Sidón y de Arvad fueron tus remeros; tus sabios, oh Tiro, estaban en ti; ellos fueron tus pilotos. ⁹Los ancianos de Gebal y sus más hábiles obreros calafateaban tus juntas; todas las naves del mar y los remeros de ellas fueron a ti para negociar, para participar de tus negocios.

Versículo 4. Ezequiel comenzó por describir una embarcación, que representaba a Tiro (vers.º 4).³ Esta descripción no ha de aplicarse a una

³ Esta metáfora es explicada en Edwin M. Good, “Ezekiel’s Ship: Some Extended Metaphors in the Old Testament” («La embarcación de Ezequiel: Algunas metáforas extendidas del Antiguo Testamento»), *Semitics* 1 (1970): 79–103.

persona en particular (tal como un rey); antes, describía a Tiro como un todo. Como nación que era (ilustrada como un gran buque del océano), Tiro había sido construida por expertos que fueron capaces de captar la **belleza** del área. De hecho, las profundas aguas azules del Mar Mediterráneo hacían que esta área fuera excepcionalmente bella.

Versículos 5–6. Los expertos edificadores usaron solamente los mejores materiales para construir a Tiro (vers.º 5). El **maderaje** de la embarcación fue hecho **de hayas del monte Senir**. «Senir» es el nombre amorreo de Hermón (vea Deuteronomio 3.9). El **mástil** fue hecho de **cedros del Líbano**, un recurso que a menudo se comenta en las Escrituras (Salmos 72.16; Isaías 14.8; Oseas 14.5–6). Los **remos** (vers.º 6) estaban hechos de **encinas**, y los **bancos** estaban hechos **de pino** («madera de ciprés»; NIV) incrustado **de marfil**.

Versículo 7. La vela del barco, una tela hermosamente coloreada de lino egipcio, ostentaba un **bordado**. El **pabellón** de ella era de tela de colores brillantes que provenía **de las costas de Elisa**. Elisa, hijo de Javán, llegó a ser fundador de un pueblo (Génesis 10.4). Se han propuesto Sicilia, Italia y Grecia como posibles ubicaciones del territorio de estos. Existen otras posibilidades, que incluyen Cartago y, más generalmente, la costa Norteafricana. Los nexos raciales y comerciales entre Cartago y Tiro eran estrechos.⁴

Versículo 8. El barco tenía una tripulación sumamente hábil de **remeros**: los **moradores de Sidón y de Arvad**. La mayoría de los eruditos creen que «Sidón» era para esta fecha un vasallo de Tiro. Se considera que esta ciudad costera al norte de Tiro, ha sido una de las ciudades fenicias más antiguas. Sidón fue el primogénito de Canaán (Génesis 10.15; vea Josué 19.28). Arvad también fue hijo de Canaán (vea Génesis 10.18). Este nombre se dio a una ciudad isla que está a ciento sesenta kilómetros al norte de Tiro (justo al norte de Trípoli).

Tiro era famosa por los barcos que construía. Sus **pilotos** eran hombres sumamente diestros, expertos en la dirección de un buque (esto significa que los gobernadores de la ciudad eran muy capaces en la conducción de los asuntos políticos de esta).

Versículo 9. Los **ancianos de Gebal** (la Biblos de tiempos modernos) también estaban a bordo, al tener la destreza y el equipo para calafatear las **junturas**. Esto ilustra que Tiro estaba preparada para los problemas; tenía hombres sabios con habilidad para hacer frente a las influencias perturbadores de su sociedad: vinieran de afuera

o vinieran de adentro. Además, tenía un complemento pleno de mercaderes expertos para manejar los **negocios** de ella, que era lo que mantenía viva a la ciudad.

EL DIRECTORIO DE LOS SOCIOS DE NEGOCIOS DE TIRO (27.10–25)

27.10–11

¹⁰Persas y los de Lud y Fut fueron en tu ejército tus hombres de guerra; escudos y yelmos colgaron en ti; ellos te dieron tu esplendor. ¹¹Y los hijos de Arvad con tu ejército estuvieron sobre tus muros alrededor, y los gamadeos en tus torres; sus escudos colgaron sobre tus muros alrededor; ellos completaron tu hermosura.

Versículos 10–11. Luego, Ezequiel pasó a enumerar los socios de negocios de Tiro. **Persas y los de Lud y Fut** fueron parte del ejército de Tiro (vers.º 10). Tiro tenía mercaderes y negociantes tan competentes que podía comprar protección militar para ella. De lugares lejanos venían mercenarios. Se mencionan tres de estos lugares: 1) Persia; esta es la primera referencia a Persia en la Biblia. Los persas (junto con los medos) fueron prominentes en las profecías de Daniel. 2) «Lud»; la gente de Lud es identificada a veces con los lidios del occidente de Asia Menor, o tal vez la tribu Lubdi que vivía en la región del Alto Tigris. 3) «Fut»; lo más probable es que este pueblo fuera de África del Norte, de las costas occidentales del Mar Rojo. Otros mercenarios provenían de **Arvad** y a ellos se les unieron los **gamadeos**, un pueblo que no ha sido identificado con certeza (vers.º 11).

27.12–18

¹²Tarsis comerciaba contigo por la abundancia de todas tus riquezas; con plata, hierro, estaño y plomo comerciaba en tus ferias. ¹³Javán, Tubal y Mesec comerciaban también contigo; con hombres y con utensilios de bronce comerciaban en tus ferias. ¹⁴Los de la casa de Togarma, con caballos y corceles de guerra y mulos, comerciaban en tu mercado. ¹⁵Los hijos de Dedán traficaban contigo; muchas costas tomaban mercadería de tu mano; colmillos de marfil y ébano te dieron por sus pagos. ¹⁶Edom traficaba contigo por la multitud de tus productos; con perlas, púrpura, vestidos bordados, linos finos, corales y rubíes venía a tus ferias. ¹⁷Judá y la tierra de Israel comerciaban contigo; con trigos de Minit y Panag, miel, aceite y resina negociaban en tus mercados. ¹⁸Damasco comerciaba contigo por tus muchos productos, por la abundancia de toda riqueza; con vino de

⁴ Fisch, 180.

Helbón y lana blanca negociaban.

Ezequiel enumeró en orden geográfico algunas ciudades que hacían comercio con Tiro. Si bien nombrar estas ciudades y países puede resultar tedioso e irrelevante, ellas brindan valiosa información sobre lo siguiente: la geografía del mundo antiguo, la extensión de las rutas de comercio, las relaciones establecidas como resultado del comercio, el tipo de bienes que se producía en cada lugar y lo daba a conocer, y la extensión de la influencia de Tiro en el mundo antiguo, que ciertamente es el punto principal de lo que se está diciendo aquí.

Versículo 12. Comenzando con **Tarsis** al oeste, Ezequiel avanzó hacia el Mediterráneo oriental, luego viajó al norte hacia «Damasco» (vers.^o 18), terminando con «Arabia» (vers.^o 21) y Mesopotamia (vers.^{os} 22–24). Por lo general se cree que Tarsis es Tartesos (en España, cerca del estrecho de Gibraltar), pero podría referirse a la ciudad fenicia de Nora en Sardinia. (Vea el mapa de «Compuesto de lugares nombrados en las profecías de Ezequiel» en esta edición.) Ralph Alexander escribió:

Cuando los diferentes lugares son ubicados en un mapa del antiguo Cercano Oriente, puede observarse que Tiro comerciaba con casi todas las regiones: desde Tarsis (España) hasta Anatolia del noreste (Tubal, Beth Togarma) sobre un eje este-oeste (por el Mar Egeo), y desde Arabia por Siria y Palestina sobre un eje norte-sur. Cada área traía los productos de su tierra para comerciar con Tiro. ¡Ciertamente las operaciones comerciales de Tiro eran vastas!⁵

Versículo 13. **Javán, Tubal y Mesec** se encontraban entre el Mar Negro y el Mar Caspio. Fisch hizo notar:

Los nombres de tres hijos de Jafet (Génesis x. 2). *Javán* es el término hebreo para los jónicos, los griegos de Asia Menor. A *Tubal* y a *Mesec* por lo general se les identifica con los Tibareni y los Maschi que vivieron al sureste y al sur del Mar Negro respectivamente. Estos pueblos suministraban esclavos y cobre a Tiro.⁶

Esta región tenía una larga historia de tráfico de esclavos (**comerciaban [...] con hombres**). El tráfico de seres humanos es una historia triste: Por lo general, estos no eran hombres que elegían

ser esclavos, sino que eran hechos esclavos por obligación. De «Tubal» y «Mesec» (vea capítulos 38—39) se sabe también por inscripciones cuneiformes y por los escritos del historiador griego Herodoto (c. 484–425 a. C.).

Versículo 14. **Los de la casa de Togarma, con caballos y corceles de guerra y mulos.** «Togarma» era el nombre de uno de los hijos de Gomer (Génesis 10.3). La palabra hebrea que se traduce por «casa» es «beth», בית (bayith). La casa de Togarma estaba ubicada en el extremo norte (vea 38.6) y es probable que corresponda a Armenia. Herodoto la mencionó como una ciudad famosa por sus caballos y mulas.

Versículo 15. En la RSV, **Dedán** es traducida por «Rodas» (siguiendo la LXX), que probablemente es correcto, en vista de que «Dedán» se repite en el versículo 20. Es posible que este se refiera al «Dedán» (de Cus) cerca del Mar Persa, que era una vía al comercio de la India.

Versículo 16. Se menciona a **Edom**. La región era conocida por sus piedras preciosas.

Versículo 17. Se nos brinda un vislumbre de los bienes que Judá e Israel traficaban con otras naciones. **Trigos** que venían de **Minit**. Esta ciudad estaba en Amón, un país famoso por el trigo (2^o Crónicas 27.5). En Josué 12.2 y Jueces 11.33 se hacen otras referencias a Minit. El trigo era llevado por la tierra de Israel a Tiro.

Versículo 18. **Damasco**, que ya era rica en bienes, también procuraba el comercio con Tiro. **Helbón**, cerca de Damasco, producía un vino que era favorito de los reyes persas. La **lana blanca** era un producto de los rebaños que pastoreaban en las tierras desaprovechadas de Siria y Arabia.

27.19–25

¹⁹Asimismo Dan y el errante Javán vinieron a tus ferias, para negociar en tu mercado con hierro labrado, mirra destilada y caña aromática. ²⁰Dedán comerciaba contigo en paños preciosos para carros. ²¹Arabia y todos los príncipes de Cedar traficaban contigo en corderos y carneros y machos cabríos; en estas cosas fueron tus mercaderes. ²²Los mercaderes de Sabá y de Raama fueron también tus mercaderes; con lo principal de toda especiería, y toda piedra preciosa, y oro, vinieron a tus ferias. ²³Harán, Cane, Edén, y los mercaderes de Sabá, de Asiria y de Quilmad, contrataban contigo. ²⁴Estos mercaderes tuyos negociaban contigo en varias cosas; en mantos de azul y bordados, y en cajas de ropas preciosas, enlazadas con cordones, y en madera de cedro. ²⁵Las naves de Tarsis eran como

⁵ Ralph H. Alexander, “Ezekiel” («Ezequiel»), en *The Expositor’s Bible Commentary (El comentario bíblico del expositor)*, ed. Frank E. Gaebelén (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1986), 6:876.

⁶ Fisch, 182.

tus caravanas que traían tus mercancías; así llegaste a ser opulenta, te multiplicaste en gran manera en medio de los mares.

Versículo 19. La **mirra destilada** era un perfume que se hacía de la corteza de árboles. Se usaba con **caña aromática** (vea Isaías 43.24; Jeremías 6.20) para hacer el aceite con que eran ungidos los sacerdotes (Éxodo 30.23–25).

Versículos 20–21. Dedán (vers.º 20) fue uno de los descendientes de Abraham por medio de Cetura, quien vivió en Arabia (vea Génesis 25.3). Este Dedán era un lugar ubicado en **Arabia** (vers.º 21), o el Desierto de Arabia al este del Mar Muerto.

Versículos 22–24. Sabá y Raama (vers.º 22) estaban situadas a la entrada del Golfo Pérsico. El versículo 23 añade a la lista de socios de comercios: **Harán, Cane, Edén, y los mercaderes de Sabá, de Asiria y de Quilmad.** «Harán» era la antigua y muy conocida ciudad de Mesopotamia. Debido a su ubicación geográfica, sobre la ruta de Babilonia a Siria, era un importante centro comercial. Fue de Harán que Abraham emigró a Canaán (Génesis 12.4). «Cane» es identificada a veces con «Calne» (Génesis 10.10), de otro modo llamada «Calno» (Isaías 10.9), una ciudad de Babilonia. «Edén» (o «Beth-eden»; vea 2º Reyes 19.12; Isaías 37.12; Amós 1.5) está situada sobre una u otra margen del Éufrates, justo hacia el sur de Harán. En inscripciones asirias, a esta ciudad se le llama Bit-Adini.

Los pueblos de Harán, Cane y Edén, que traficaban con Sabá, traían sus bienes a Fenicia. «Asshur» (NASB) es un nombre que por lo general se usa para referirse a Asiria, pero es incorrecta en esta relación en vista que ese pueblo había estado por largo tiempo en decadencia. Algunos identifican a Asshur con Sura sobre el Éufrates, o con una ciudad situada sobre la margen occidental del Tigris, que es ahora el sitio en ruinas de Halat Serkat.⁷

Versículo 25. El pueblo llegó a ser opulento y se multiplicó **en gran manera en medio de los mares.** Tiro estaba completamente llena de estos productos de las naciones. Al mencionar estos países, Ezequiel ilustró vívidamente lo extendido de la influencia de Tiro. Gentes de todo el mundo antiguo sabían de Tiro. ¡Casi todo el mundo habría poseído algo que había pasado por las bahías de esta ciudad!

EL NAUFRAGIO DE TIRO (27.26–36)

²⁶En muchas aguas te engolfaron tus remeros; viento solano te quebrantó en medio de los mares. ²⁷Tus riquezas, tus mercaderías, tu tráfico, tus remeros, tus pilotos, tus calafateadores y los agentes de tus negocios, y todos tus hombres de guerra que hay en ti, con toda tu compañía que en medio de ti se halla, caerán en medio de los mares el día de tu caída. ²⁸Al estrépito de las voces de tus marineros temblarán las costas. ²⁹Descenderán de sus naves todos los que toman remo; remeros y todos los pilotos del mar se quedarán en tierra, ³⁰y harán oír su voz sobre ti, y gritarán amargamente, y echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en ceniza. ³¹Se raerán por ti los cabellos, se ceñirán de cilicio, y endecharán por ti endechas amargas, con amargura del alma. ³²Y levantarán sobre ti endechas en sus lamentaciones, y endecharán sobre ti, diciendo: ¿Quién como Tiro, como la destruida en medio del mar? ³³Cuando tus mercaderías salían de las naves, saciabas a muchos pueblos; a los reyes de la tierra enriqueciste con la multitud de tus riquezas y de tu comercio. ³⁴En el tiempo en que seas quebrantada por los mares en lo profundo de las aguas, tu comercio y toda tu compañía caerán en medio de ti. ³⁵Todos los moradores de las costas se maravillarán sobre ti, y sus reyes temblarán de espanto; demudarán sus rostros. ³⁶Los mercaderes en los pueblos silbarán contra ti; vendrás a ser espanto, y para siempre dejarás de ser.

Versículo 26. Se describe el naufragio de Tiro (vers.ºs 26–36). Los expertos **remeros** de Tiro la habían llevado a un lugar en que ella reinaba suprema: las **muchas aguas.** Ella estaba muy cómoda allí. Por siglos había sido el buque más grande sobre el mar en cuanto a empresas mercantiles se refería. El significado de esta lamentación, por lo tanto, es que Tiro lo tenía todo. Ella estaba bendecida en grado mucho mayor que sus ciudades contemporáneas, y a pesar de esto había fallado al no tomar en cuenta el **viento solano** (vea Salmos 48.7). Dios usó el ejército babilónico primero, luego el ejército griego (bajo Alejandro Magno), para hundir esta ciudad, ¡y no había de levantarse jamás!

Versículo 27. Tiro había tratado de tomar en cuenta casi todo; creía que tenía todas las preocupaciones cubiertas. No obstante, olvidó una verdad muy importante: Dios juzgará. No importa cuán grande compañía de profesionales hubiera reunido, estos no pudieron ayudar cuando llegó el

⁷ Ibid., 184–85.

momento de que Dios trajera juicio sobre ella. Dios juzgó, y Tiro había de hundirse **en medio de los mares**. (Esta es la tercera vez que se usa tal frase; vea vers.^{os} 25–26.)

Versículos 28–31. Al oír de la caída de Tiro, se reunirían **marineros** de todo el mundo sobre la costa (vers.^o 29) y gritarían **amargamente** (vers.^o 30). Para ellos, este sería un trágico evento, resultando en aflicción expresada por diferentes actos de lamento. Ellos echarían **polvo sobre sus cabezas** y se [revolcarían] **en ceniza**. Ellos se raerían **los cabellos** (quedando calvos) y se ceñirían **de cilicio** para acompañar su llanto (vers.^o 31).

Versículo 32. El Señor añadió: «**Y levantarán sobre ti endechas en sus lamentaciones, y endecharán sobre ti**». El lamento de los marineros es dado aquí. Ellos preguntarían: «**¿Quién como Tiro...?**». Ciertamente, no había ciudad que se le comparara en el mundo antiguo. Se entristecerían al imaginarse a este excelente «buque» hundido en el fondo del mar.

Versículos 33–36. Una razón por la que Tiro era tan popular se debía a que saciaba **a muchos pueblos** y **a los reyes de la tierra** enriquecía (vers.^o 33). Traficaba con tantas naciones que todas se beneficiaban con sus productos. Al conocer la ira de Nabucodonosor, no podían verse lamentando su muerte por mucho tiempo; de lo contrario correrían la misma suerte. Así, se volvieron contra Tiro, desconociéndola, y [silbando] contra ella (vers.^o 36; una acción despectiva).

APLICACIÓN

El precio del orgullo

Tiro era una ciudad llena de arrogancia y orgullo. El Señor aborrece el orgullo, aun cuando

se encuentra en un pueblo pagano (Proverbios 8.13). El orgullo viene antes de la destrucción (Proverbios 16.18) e impide que uno busque a Dios (Salmos 10.4). En vista de que esto describía al pueblo de Tiro (Ezequiel 27.3), Dios derribó la ciudad.

«... porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará» (Lucas 12.48b). Tiro estaba bendecida con enorme cantidad de bienes y una hermosa ubicación. Ella usó estas bendiciones para sus propósitos egoístas y costumbres materialistas.

Debido a la gran influencia de Tiro con tantos países en el mundo antiguo, ella tenía una oportunidad única de ser una fuerza positiva para el bien. En lugar de esto llegó a ser el símbolo del mal y de la corrupción, ¡y por lo tanto llegó a ser merecedora de una prolongada reprensión de tres capítulos en el libro de Ezequiel! Nosotros debemos usar hoy lo que el Señor nos ha dado para Su reino. Se nos pedirán cuentas del uso que hayamos dado a nuestros dones (vea Mateo 25.14–30).

Dios no basa el valor de una persona (o nación) sobre cómo otros lo ven. Si bien el mundo antiguo adoraba a Tiro, Dios estaba lleno de ira para con ella y la derribó. En el Día del Juicio, estaremos en pie o caeremos solamente ante los ojos de Dios. Él es el Único que debemos agradecer (vea Juan 12.48; 2^a Corintios 5.10).

Las riquezas parecen deseables y atractivas, pero a menudo se convierten en el tropiezo que condena a los hombres: ¡en esta vida y en la venidera! (1^{era} Timoteo 6.6–10).

Denny Petrillo